

recopilación de
Alejandro Montaña



el erotismo en los poetas



COLECCIÓN **DUDA** NOIC03J00

Selección de Alejandro Montaña

EL EROTISMO EN LOS POETAS



EDITORIAL POSADA, S. A.

CONSEJO EDITORIAL:

Guillermo Mendizábal Lizalde

Eduardo Lizalde

Edgar Ceballos E.

Lilia Aragón

Dibujos Originales de

LUIS CHAVEZ PEÓN

Derechos Reservados © Editorial Posada, S. A.
Eleuterio Méndez 11, Col. Churubusco.
México 21, D. F.

En esta antología se encontrarán tan pronto poetas de seiscientos años de edad, como de veinte. Lo cual quiere decir que, los de quinientos y seiscientos años, también tuvieron veinte, pues se ocupan del amor carnal con la misma fiebre y el tranquilo entusiasmo de los contemporáneos.

Alejandro Montano ha preparado una selección de poemas (de España, de América Latina y de México), que desde muchos puntos de vista tienen que ver con el sexo, con el erotismo y con el amor físico en general. El lector hallará aquí, a veces, textos de muy refinado y suave aliento erótico, junto a poemas de abrupta o salvajemente sexuales. Pero todos ellos son, reunidos, más de medio siglo de amor. Y las raíces del amor, pese a los ocasionales triunfos del platonismo literario, han sido siempre irrenunciables raíces carnales.

El tabernario siglo XIV del malicioso, donjuanesco y goloso Don Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, se nos ofrece vivo, en los versos del autor, que canta y rememora con deleite los prodigiosos dones del amor físico. Igual lo hacía Bocaccio, en Italia, en el mismo siglo, con su clandestino *Decamerón*. Salían apenas aquellos poetas, de un largo sopor moralista, que había hecho olvidar a la literatura la grande y libre euforia erótica de los tiempos clásicos.

Las ideas del Renacimiento transformaron también la actitud de los poetas en lo que toca a la moral y al sexo, como las ideas del romanticismo y las de la filosofía moderna transformaron la actitud de posteriores poetas en el mismo sentido.

Por esa razón, una antología poética del erotismo, que tenga la amplitud de la que aquí presentamos es también, de algún modo, una historia de la moral, proyectada sobre los más bellos textos por escritores de todas las épocas y latitudes.

La selección que aquí se ofrece no comprende sólo algunos de los más conmovedores poemas eróticos de grandes castellanos como Quevedo, nicaragüenses formidables como Darío y estremece dores peruanos como César Vallejo. También comprende excepcionales fragmentos poéticos de grandes prosistas como Cortázar, como Rulfo, como Fuentes o Arreóla, entre los argentinos y mexicanos.

Se trata, entonces, de una muy concentrada, pero muy efectiva exposición histórica de la poesía, del erotismo, de la estética y de la ética de la cultura hispanoamericana. Una exposición de poemas, que como las muestras de pintura pueden a veces (aunque sean muy reducidas), representar verdaderamente a todo un período artístico, a todo un milenio, mejor que algunos libros extensamente ilustrados y comentados.

Sobra decir que, en la selección, no se ha seguido un procedimiento completamente lineal, y que se ha intentado dar al lector un cuadro de poemas en los que el amor y el sexo se contemplan desde múltiples posiciones. Frente a las líricas visiones de Neruda, viriles y laureadas, pueden encontrarse las atrocidades enérgicas y asombrosas de Coronel Urtecho, las secas amarguísimas y elevadas blasfemias heterodoxas de Luis Cernuda, las cantantes y límpidas victorias verbales de Bonifaz Nuño o las poderosas, requemadas e intelectuales estructuras de Octavio Paz.

Los setenta y cuatro poetas incluidos en el libro acuden a él en desorden cronológico, porque la intención del libro no era la de ofrecer un curso ordenado de poesía, ni la de sujetar a una ordenada jerarquía artística a los autores seleccionados. La antología es, claramente, una antología de lector culto, que en ocasiones renuncia a sus propias preferencias para ofrecer un conjunto de producciones más rico y novedoso.

Por eso, frente a los titanes de la poesía clásica, o los grandes nuevos consagrados, aparecen poemas de creadores muy jóvenes, para que el río de medio siglo en que navegan facilite su tránsito a lectores numerosos.

DUDA 1972.

Poetas de España



TOMAS SEGOVIA / español (1927)

BESOS

*Mis besos lloverán sobre tu boca oceánica
primero uno a uno como una hilera de gruesas gotas
anchas gotas dulces cuando empieza la lluvia
que revientan como claveles de sombra
luego de pronto todos juntos
hundiéndose en tu gruta marina
chorro de besos sordos entrando hasta tu fondo
perdiéndose como un chorro en el mar
en tu boca oceánica de oleaje
caliente besos chafados blandos anchos como el peso de la plastilina
besos oscuros como túneles de donde no se sale vivo
deslumbrantes como el estallido de la fe
sentidos como algo que te arrancan
comunicantes como los vasos comunicantes
besos penetrantes como la noche glacial en que todos nos abandonaron
besaré tus mejillas
tus pómulos de estatua de arcilla adánica
tu piel que cede bajo mis dedos
para que yo modele un rostro de carne compacta idéntico al tuyo
besaré tus ojos más grandes que tú toda
y que tú y yo juntos y la vida y la muerte
del color de la tersura
de mirada asombrosa como encontrarse en la calle con uno mismo
como encontrarse delante de un abismo
que nos obliga a decir quién somos
tus ojos en cuyo fondo vives tú
como en el fondo del bosque más claro del mundo
tus ojos llenos de aire de las montañas
y que despiden un resplandor al mismo tiempo áspero y dulce
tus ojos que tú no conoces
que miran con un gran golpe aturdidor
y me inmutan y me obligan a callar y a ponerme serio
como si viera de pronto en una sola imagen
toda la trágica indescifrable historia de la especie
tus ojos de esfinge virginal
de silencio que resplandece como el hielo
tus ojos de caída durante mil años en el pozo del olvido
besaré también tu cuello liso y vertiginoso como un tobogán inmóvil*

*tu garganta donde puede morderse la amargura
tu garganta donde la vida se anuda como un fruto, que se puede morder
y donde el sol en estado líquido circula por tu voz y tus venas
como un coñac ingrátido y cargado de electricidad
besaré tus hombros contruidos y frágiles como la ciudad de Florencia
y tus brazos firmes como un río caudal
frescos como la maternidad
rotundos como el momento de la inspiración
tus brazos redondos como la palabra Roma
amorosos a veces como el amor de las vacas por los terneros
y tus manos lisas y buenas como cucharas de palo
tus manos como esos pedazos de la noche que de pronto caen revoloteando en la mitad del día
tus manos incitadores como la fiebre
o blandas como el regazo de la madre del asesino
tus manos que apaciguan como saber que la bondad existe
besaré tus pechos globos de ternura
besaré sobre todo tus pechos más tibios que la convalecencia
más verdaderos que el rayo y que la soledad
y que pesan en el hueco de mi mano como la evidencia en la mente del sabio
tus pechos pesados fluidos tus pechos de mercurio solar
tus pechos anchos como un paisaje escogido definitivamente
inolvidables como el pedazo de tierra donde habrán de enterrarnos
calientes como las ganas de vivir
con pezones delicados iridiscentes florales
besaré tus pezones de milagro y dulces alfileres
que son la punta donde de pronto acaba chatamente
la fuerza de la vida y sus renovaciones
tus pezones de botón para abrochar el paraíso
de retoños del mundo que echa flores de puro júbilo
tus pezones submarinos de sabor a frescura
besaré mil veces tus pechos que pesan como imanes
y cuando los aprieto se desparraman como el sol en los trigales
tus pechos de luz materializada y de sangre dulcificada
generosos como la alegría de aceptar la tristeza
tus pechos donde todo se resuelve
donde acaba la guerra la duda la tortura
y las ganas de morirse
besaré tu vientre firme como el planeta Tierra
tu vientre de llanura emergida del caos
de playa rumorosa
de almohada para la cabeza del rey después de entrar a saco
tu vientre misterioso cuna de la noche desesperada
remolino de la rendición y del deslumbrante suicidio
donde la frente se rinde como una espada fulminada
tu vientre montón de arena de oro palpitante
montón de trigo negro cosechado en la luna
montón de tenebroso humus incitante*

*tu vientre regado por los ríos subterráneos
donde aún palpitan las convulsiones del parto de la tierra
tu vientre contráctil que se endurece como un brusco recuerdo que se coagula
y ondula como las colinas
y palpita como las capas más profundas del mar
tu vientre lleno de entrañas de temperatura insoportable
tu vientre que ruge como un horno
o que está tranquilo y pacificado como el pan
tu vientre como la superficie de las olas
lleno hasta los bordes de mar de fondo y de resacas
lleno de irresistible vértigo delicioso
como una caída en un ascensor desbocado
interminable como el vicio y como él insensible
tu vientre incalculablemente hermoso
valle en medio de ti en medio del universo
en medio de mi pensamiento
en medio de mi beso auroral
tu vientre de plaza de toros
partido de luz y sombra y donde la muerte trepida
suave al tacto como la espalda negra del toro de la muerte
tu vientre de muerte hecha fuente para beber la vida fuerte y clara
besaré tus muslos de catedral
de pinos paternos
practicables como los postigos que se abren sobre lo desconocido
tus muslos para ser acariciados como un recuerdo pensativo
tensos como un arco que nunca se disparará
tus muslos cuya línea representa la curva del curso
de los tiempos
besaré tus ingles regadas como los huertos mozárabes
traslúcidas y blancas como la vía láctea
besaré tu sexo terrible
oscuro como un signo cuyo nombre no puede decirse sin tartamudear
como una cruz que marca el centro de los centros
tu sexo de sal negra
de flor nacida antes que el tiempo
delicado y perverso como el interior de las caracolas
más profundo que el color rojo
tu sexo de dulce infierno vegetal
emocionante como perder el sentido
abierto como la semilla del mundo
tu sexo de perdón para él culpable sollozante
de disolución de la amargura y de mar hospitalario
y de luz enterrada y de conocimiento
de amor de lucha de muerte de girar de los astros
de sobrecogimiento de hondura de viaje entre sueños
de magia negra de anonadamiento de miel embrujada
de pendiente suave como el encadenamiento de las ideas*

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

